

EL PARQUE DE ATRACCIONES

YOLANDA PINTO

Era lunes y llegué sobre las once de la mañana al despacho y en el buzón encontré una carta dirigida a mí del Colegio de Abogados, la abrí y vi que era una nueva designación de un cliente, en este caso era un turno laboral, turno al que yo me acababa de apuntar para poder aumentar mis ingresos económicos. Pues bien el, cliente se llamaba José Bermúdez Sánchez, me venía también su número de móvil, al que le llamé y fijamos una cita para este mismo lunes a las diecisiete horas . Yo la verdad que en laboral estaba pegado, pero todo era cuestión de que me contara el caso y me pusiera con insistencia a estudiar para dominar la demanda que tuviera que presentarle ante la jurisdicción social.

Llegó las cinco de la tarde y José Bermúdez llamó al timbre de mi despacho puntualmente, era un hombre de unos treinta y dos años y de un metro setenta y cinco centímetros de altura, delgado, parecía angustiado con el problema laboral que traía. Nos sentamos por tanto en mi despacho y me empezó a contar lo que le pasaba, por lo visto llevaba cinco años trabajando en el parque de atracciones “UN, DOS, TRES, SUBETÉ OTRA VEZ” que se encontraba en Cádiz capital, en este parque de atracciones fue contratado de Mickey Mouse para dar vueltas por el parque y que tanto los niños como los mayores se hicieran fotos con él. Me estuvo contando que durante estos cinco años estaba muy contento con su trabajo de Mickey Mouse, recibiendo día tras día mucho afecto de todos los visitantes que hacían incluso cola para fotografiarse con él, esto le tenía incluso el ego subido, sentirse un personaje importante y querido como Mickey Mouse era fabuloso y que todo le sonreía a su alrededor, todo eran sonrisas, besos, abrazos de los visitantes, incluso cuando pensaba que podría llegar tarde al parque, salía vestido de Mickey Mouse de su casa y los taxis se paraban en fila para montarlo y llevarlo, y así de paso pedirle incluso una foto. José me contó que cada vez que llegaba al parque de atracciones se sentía como si fuera Freddy Mercury al salir al escenario, de la noche a la mañana había pasado de ser un don nadie a un personaje famoso y sin haber hecho en la vida muchos méritos para ello, pero el azar o el destino lo eligieron a él para sentirse como una celebrity durante cinco años de su vida.

Sin embargo toda esta situación de júbilo, alegría y glamour cambió hace dos meses cuando de repente fue llamado por la dirección del parque y le informaron que en el parque había una especie de charca pero en forma de fuente en la que algunos niños se habían metido jugando, asuntos sociales les había advertido al parque de atracciones la peligrosidad de que los niños se metieran en el agua de esta charca por el peligro de ahogarse, de manera que tuvieron que buscar alguna solución. El parque para ello contrató un vigilante de seguridad que estaba en la entrada de la charca-fuente pero el carácter transgresor que tienen los niños no impedía que le tuvieran miedo a un simple vigilante de seguridad y los niños seguían metiéndose en la charca, por lo cual el parque de atracciones buscó otra alternativa y al considerar a José un perfecto trabajador le dio el nuevo trabajo a éste.

El trabajo que el parque de atracciones le dio a José consistía en que ahora sería la bruja de Blancanieves y tenía que ponerse a la entrada de la charca impidiendo que los niños entraran en ésta. El nuevo personaje de bruja de Blancanieves fue tremendamente negativo en la vida laboral, mental, y amorosa de José Bermúdez.

Para empezar el traje le daba mucho calor, era un traje negro hasta los pies que tenía una capucha también en la cabeza, lo cual era insoportable con el calor que hacía en el verano, y nada tenía que ver con los mini shorts y la camiseta de manga corta que se ponía cuando era Mickey Mouse. Por otra parte ya nadie se acercaba a él para fotografiarse sino todo lo contrario sólo recibía insultos y malos modos de los niños visitantes, además de tener que estar las ocho horas que trabajaba cargando con una cesta de manzanas rojas en un brazo.

El trabajo por tanto era agotador y le causó soledad reactiva a Mickey Mouse, el cual lo hacía otra persona en el parque de atracciones, y al que José envidiosamente lo veía recibiendo abrazos y besos de todos los visitantes.

Por tanto José se sentía que sus derechos laborales habían sido mermados y que había sido relegado a una categoría laboral inferior. Me trajo el convenio colectivo de parque de atracciones y ponía claramente que el puesto de bruja de Blancanieves era inferior en categoría que el de Mickey Mouse. En el convenio colectivo venía pormenorizadamente la categoría profesional desde Minnie Mouse, hasta el Rey León, pasando por la Abeja maya y los Tres mosqueteros. Esto que parece una tontería no lo era. Yo realmente escuchándolo me ponía en su lugar y comprendía como podía sentirse, ya que la labor del Abogado es meterse en la piel de los demás cuando te están contando sus problemas.

No solamente le había causado muchos problemas a nivel de afectividad y psicológicos sino que por lo visto su novia también lo había dejado desde que su trabajo cambió al de bruja de Blancanieves.

Yo le pregunté que qué tenía que ver ese trabajo con el amor y él pasó a explicarme lo que le había pasado con la novia. Durante el tiempo que él fue Mickey Mouse y él salía con la novia, cuando se reunían con amigos la situación era más o menos llevadera,

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

